

Jaque al bipartidismo ▶ La opinión

Páginas 2 a 5 <<<

a favor



Antoni **Gutiérrez-Rubí**
ASESOR DE COMUNICACIÓN.

en contra



Carlos **Elordi**
PERIODISTA.

Casos o causas políticas

Durante más de 30 años, las dos fuerzas políticas que han protagonizado la vida pública española lo tenían relativamente fácil. La gobernabilidad estaba garantizada por la simple alternancia. Solo hacía falta esperar a que el ciclo del adversario finalizara para estar en condiciones de volver a obtener el poder. Ambos partidos eran, oportunamente, la solución frente al otro cuando el desgaste o los errores agotaban su oportunidad. Las cómodas alternancias casi diluyeron las exigentes alternativas. Es injusto y falso decir (y pensar) que «son lo mismo», pero lo parecieron demasiadas veces.

En este contexto, la pereza sustituyó al conocimiento y al instinto. Y ambas formaciones fueron incapaces de ver la decepción, el hartazgo y, finalmente, la indignación ciudadana, así como los profundos cambios sociales y políticos que se producían por debajo de los sensores tradicionales de opinión pública. Y cuando la indignación ocupó las plazas y las redes fue ignorada, despreciada y dada por amortizada en un itinerario de arrogancia insoportable.

Placebo político

La zona de confort era tan amniótica que se postergaron las reformas políticas, electorales e institucionales; se ralentizaron las renovaciones (torpemente reemplazadas por simples relevos) y se dejó escapar la última oportunidad de hacer cambios de forma y fondo. La victoria por abrumadora mayoría del PP actuó como placebo político. Todo volvía al orden del bipartidismo.

No ha sido así. Al contrario. La crisis económica ha agudi-

zado la larvada –y aplazada– crisis política e institucional. Nuevos ejes de identificación política han desplazado a los tradicionales de izquierda y derecha, que se han mostrado insuficientes para interpretar la diversidad social. Estos rediseñan los mapas ideológicos: modernos contra conservadores, los de abajo contra los de arriba, nuevos contra establecidos, digitales frente a analógicos. Es la victoria de las formas y las causas. Una estética portadora de esperanzas que, ahora, con la responsabilidad de la gobernabilidad, se pondrá a prueba. Ciudadanos y Podemos (y las versiones de los Ganemos) hablan, parecen diferentes. Que lo sean dependerá de sus acciones. Han roto el monopo-

Ahora viene el desafío ético. Ser lo que pareces. Del desenlace final surgirá el nuevo mapa político

lio de la representatividad política y han liderado, en parte, la batalla cultural.

La arrogancia bipartidista no es exclusiva de estas formaciones. Los líderes políticos casi nunca tienen conciencia real de los límites de su poder. También sucede y sucederá con Ciudadanos y Podemos: que su éxito –incuestionable ya– les puede nublar la vista y obturar las neuronas. Ni el bipartidismo está muerto, al contrario, ni nada va a volver a ser como antes. Se abre una etapa de humildad para todos. Nadie va a poder gobernar sin los demás. Quien entienda la capacidad complementaria de su oferta, podrá liderar mayorías. El adanismo político (pensar que el borrón y cuenta nueva es renovador) es tan peligroso –e incapaz– como el inmovilismo. Ciudadanos y Podemos han ganado la estética y la esperanza movilizadora. Ahora viene el desafío ético. Ser lo que pareces. Del desenlace final surgirá el nuevo mapa político. ≡

Va a sobrevivir... por ahora

Si los sondeos aciertan, y los resultados andaluces sugieren que eso es muy probable, tanto el PP como el PSOE sufrirán una merma muy importante de su fuerza en las generales de fin de año, tras haber perdido muchas posiciones en las municipales y autonómicas y haberse convertido en partidos marginales en Catalunya. Pero, a menos que su declive sea mucho mayor del hoy previsible, seguirán siendo referencias decisivas en las futuras Cortes y, en general, en la escena política.

También lo serán Podemos y Ciudadanos, pero no es fácil vislumbrar en qué medida. Ni siquiera los cálculos sobre las consecuencias, favorables al PP y al PSOE, que la ley D'Hont tendría sobre el reparto de escaños resultan ya del todo útiles a esos efectos. Porque los partidos emergentes podrían superar esa limitación en no pocas circunstancias.

En todo caso, lo más probable es que el PP y el PSOE

sigan siendo las dos formaciones más nutridas en el futuro Parlamento, y con cierta ventaja sobre Podemos y Ciudadanos. Y también lo es que uno de esos partidos, y quién sabe si los dos, formará parte del futuro Gobierno.

Lo que es irreplicable es el bipartidismo en su versión actual. El poder omnímodo que el PP y el PSOE tienen en el entramado institucional habrá de ser compartido con las fuerzas emergentes. En eso, y en los avatares del nuevo Ejecutivo, que surgirá de una u otra forma de coalición, radicará lo sustancial del cambio político que se avecina. En una primera etapa, al menos.

Los dos mayores partidos tendrán que adecuarse a la nueva situación. Y no cabe

Pese a su declive, tanto el PP como el PSOE seguirán como referencias decisivas en las futuras Cortes

descartar que lo hagan de forma traumática. Es en esta posibilidad donde estará la clave a medio plazo. Si el retroceso electoral provoca crisis internas incontrolables tanto en el PP como en el PSOE, o en uno de los dos, en pocos meses tras las generales el bipartidismo, ya cojo después de las mismas, podría entrar en barrena.

El reto de Rajoy

De la crónica de los últimos días se desprende que algo de eso puede pasar en el PP. Aunque no pocos de sus cuadros desearían lo contrario, **Mariano Rajoy** será cabeza de lista en las elecciones de noviembre-diciembre. Porque tiene demasiado controlado el partido como para no lograrlo, a menos que las municipales sean una catástrofe mucho mayor de la prevista. Pero es muy probable que no pueda conservar el liderazgo si el PP se la pega en las generales. También es probable que su relevo, que sería asimismo el de toda la actual estructura de poder, devenga en desastre interno. Y Ciudadanos podría sacar mucho provecho del mismo.

Por el contrario, últimamente la hipótesis de una debacle interna ha perdido fuerza en el caso del PSOE. Aunque esa cuestión no está del todo cerrada, hoy por hoy el pronóstico más plausible es que un PSOE disminuido sea candidato a formar parte del futuro Gobierno. Si opta por hacerlo en coalición con el PP, una nueva versión del bipartidismo habría ganado la partida. Pero si, por lo que fuera, ese Gobierno dura poco, unas nuevas elecciones podrían dar la puntilla al PSOE y alzar a Podemos hasta las nubes. ≡



Pedro Sánchez, izquierda, escucha a Mariano Rajoy en el pleno anticorrupción de noviembre.

JOSÉ LUIS ROCA

OFERTAS ESPECIALES ¡Solo hasta el sábado 11 de abril!

32" PHILIPS LED PHILIPS 32PHH4309/88. HD ready, USB MULTIMEDIA 100 Hz. **249€**. P.V.P. 299€. **-37€**. A CANJEAR EN ACEITE DE OLIVA Y RELOJES.

Y ADEMÁS DE REGALO CAFETERA FAGOR VALORADA EN 29,90€

NO PAGUES MÁS EN OTRO SITIO TODO CON UN **15% DTO. EXTRA** A CANJEAR EN ACEITE DE OLIVA Y RELOJES.

KYOTO

Consulta tu tienda más cercana en www.kyotoelectrodomesticos.com